INDICE

	Págs.
Introducción	VII
I.—¿Existe hoy día algo que se llama Liberalismo?	1
II.—¿Qué es el Liberalismo?	4
III.—Si es pecado el Liberalismo y qué pecado es	6
IV.—De la especial gravedad del pecado del Liberalismo	9
V.—De los diferentes grados que puede haber y hay dentro de la unidad específica del Liberalismo	12
VI.—Del llamado Liberalismo católico ó catolicismo liberal	16
VII.—En qué consiste probablemente la esencia ó intrínseca razón del llamado catolicismo liberal	18
VIII.—Sombra y penumbra, ó razón extrínseca de esta misma secta católico-liberal	22
IX,—De otra distinción importante, ó sea del Liberalismo práctico y del Liberalismo especulativo ó doctrinal	26

X.—El Liberalismo de todo matíz y carácter, ¿ha sido formalmente condenado por la Iglesia?..... 28
XI.—De la última y más solemne condenación del Liberalismo por medio del *Syllabus*..... 34
XII.—De algo que pareciendo Liberalismo no lo es, y de algo que es aunque no lo parezca..... 37
XIII.—Notas y comentarios á la doctrina expuesta en el capítulo anterior..... 42
XIV.—Si en vista de esto es lícito ó no al buen católico aceptar en buen sentido la palabra *Liberalismo*, y asimismo en buen sentido gloriarse de ser liberal.. 45
XV.—Una observación sencillísima que acabará de poner en su verdadero punto de vista la cuestión..... 52
XVI.—¿Cabe hoy en lo del Liberalismo error de buena fe?..... 55
XVII.—De varios modos con que sin ser liberal un católico puede hacerse no obstante cómplice del Liberalismo..... 60
XVIII.—De las señales ó síntomas más comunes con que se puede conocer si un libro, periódico ó persona andan atacados ó solamente resabiados de Liberalismo..... 66
XIX.—De las principales reglas de prudencia cristiana que debe observar el buen católico en su trato con liberales. 71
XX.—De cuán necesario sea precaverse contra las lecturas liberales..... 76
XXI.—De la sana intransigencia católica en oposición á la falsa caridad liberal. 81
XXII.—De la caridad en lo que se llama las formas de la polémica, y si tienen en eso razón los liberales contra los apologistas católicos..... 86
XXIII.—Si es conveniente al combatir el error combatir y desautorizar la personalidad del que lo sustenta y propala. 93
XXIV.—Resuélvese una objeción á primera vista grave contra la doctrina de los dos capítulos precedentes..... 96
XXV.—Confírmase lo últimamente dicho con un muy concienzudo artículo de *La Civiltá Cattolica*..... 101
XXVI.—Continúa la hermosa y contundente cita de *La Civiltá cattolica*.... 107
XXVII.—En que se da fin á la tan oportuna como decisiva cita de *La Civiltá cattólica*..... 815
XXVIII.—Si hay ó puede haber en la Iglesia ministros de Dios atacados del horrible contagio del Liberalismo..... 122
XXIX.—¿Qué conducta debe observar el buen católico con tales ministros de Dios contagiados de Liberalismo..... 128
XXX.—Qué debe pensarse de las relaciones que mantiene el Papa con los Gobiernos y personajes liberalees..... 132
XXXI.—De las pendientes por las que con más frecuencia viene á caer un ca-

tólico en el Liberalismo..... 139
XXXII.—Causas permanentes del Liberalismo en la sociedad actual..... 143
XXXIII.—Cuáles son los medios más eficaces y oportunos que cabe aplicar á pueblos señoreados por el Liberalismo. 146
XXXIV.—De una señal clarísima por la que se conocerá fácilmente cuáles cosas proceden de espíritu sanamente católico y cuáles de espíritu resabiado ó radicalmente liberal..... 149
XXXV.—Cuáles son los periódicos buenos y cuáles son los malos, y qué se ha de juzgar de lo bueno que tenga un periódico malo, y, al revés, de lo malo en que puede incurrir un periódico bueno.... 154
XXXVI.—Si es alguna vez recomendable la unión entre católicos y liberales para un fin común, y con qué condiciones.. 158
XXXVII.—Prosigue la misma materia.. 162
XXXVIII.—Si es ó no indispensable acudir cada vez al fallo concreto de la Iglesia y de sus Pastores para saber si un escrito ó persona deben repudiarse y combatirse como liberales..... 166
XXXIX.—¿Y qué me decís de la horrible secta del *Laicismo*, que desde hace poco, al decir de algunas gentes, causa tan graves estragos en nuestro país?..... 173
XL.—Si es más conveniente defender en abstracto las doctrinas católicas contra el Liberalismo, ó defenderlas por medio de una agrupaeión ó partido que las personifique..... 180
XLI.—Si es exageración no reconocer como partido perfectamente católico más que á un partido que sea radicalmente antiliberal..... 185
XLII.—Dase de paso una explicación muy clara y sencilla de un lema, por muchos mal comprendido, de la *Revista popular*..... 189
XLIII.—Una observación muy paáctica y muy digna de tenerse en cuenta sobre el carácter aparentemente distinto que ofrece el Liberalismo en distintos paises y en diferentes periodos históricos de un mismo país..... 294
XLIV.—Y ¿qué hay sobre la *tesis* y sobre la *hipótesis* en la cuestión del Liberalismo, de que tanto se ha hablado también en nuestros últimos tiempos?....!.... 202
Epílogo y conclusión..... 208